AdraHoy

REVISTA DE LA AGENCIA ADVENTISTA PARA EL DESARROLLO Y RECURSOS ASISTENCIALES

AÑO 18 - Nº2

Tiramos un tercio de los alimentos que se producen

Conociendo a los beneficiarios

AnDaRinA, musa de la educación para el desarrollo

Centros de inserción sociolaboral, una comunidad creciente

TIRAMOS UN TERCIO DE LOS ALIMENTOS QUE SE PRODUCEN

Es una constatación objetiva que el enorme aumento de la población mundial plantea la necesidad de su abastecimiento en productos alimenticios. En estos días estamos hablando de una población de siete mil millones de personas según una información reciente facilitada por Naciones Unidas. Este aumento de la población está creciendo de forma exponencial en las últimas décadas. Bástenos recordar que en la década de 1960 el planeta contaba con una población la mitad que la actual, es decir 3.500 millones de personas. El abastecimiento de alimentos para los habitantes del planeta es un tema que debe preocuparnos seriamente en un futuro inmediato.

Actualmente y como una paradoja, recientemente han aparecido informes en diferentes medios de comunicación donde se habla que un tercio de la comida que se produce termina en el cubo de la basura. Las consecuencias de este despilfarro afectan a los países pobres, porque los precios van ligados a la demanda. Pero también al medio ambiente, por la emisión de gases de efecto invernadero y la producción alimentaria excesiva. Así lo afirma el investigador de la Universidad de Sussex Tristram Stuart, autor del libro Despilfarro (Alianza Editorial), quien asegura que Estados Unidos desecha 40 millones de toneladas de alimentos al año – Europa, 80 millones -. Según este ambientalista, estos países disponen del doble de comida que necesitan, y con lo que despilfarran se podría alimentar a los cerca de 1.000 millones de personas que pasan hambre en el mundo.

El mundo occidental ha pasado de las cartillas de racionamiento al despilfarro de los alimentos. Las consecuencias de este derroche no son anecdóticas, ya que afectan de forma directa a la malnutrición de los países del denominado Tercer Mundo. Los datos ofrecidos por el informe son contundentes. Estados Unidos y Europa tienen dos veces más comida de la necesaria para satisfacer las necesidades nutricionales de su población. "Se trata de una cuestión ética que durante muchos años se ha intentado tapar por parte de la industria alimenticia. La imagen de la comida arrojada en vertederos debería hacernos reflexionar a todos explica el investigador y activista Tristram Stuart, que culpabiliza a agricultores y multinacionales, y también a los consumidores: tenemos que comprar lo que comemos y comer lo que compramos. Tan sencillamente como eso".

Las cadenas de supermercados rechazan el 30% de las frutas y verduras por simples cuestiones estéticas. "Si las manzanas no tienen la forma perfecta se tiran a la basura, aunque tengan exactamente el mismo sabor", cuenta Stuart. El despilfarro también ha llegado al mar. Según las investigaciones de la Universidad de Sussex, en las aguas europeas se desecha casi la mitad de los peces capturados. La fecha de caducidad de los productos tiene buen parte de culpa en el derroche. Según Stuart, "no es peligroso comer un alimento caducado, ya que las fechas puestas por las empresas sólo sirven para protegerse ante posibles litigios judiciales". Así, asegura que si el alimento está en buen estado, no deberíamos rechazarlo.
Esto nos muestra a las claras que vivimos en un mundo absolutamente injusto, donde priman más los intereses económicos de algunos países y de las empresas que se dedican a la producción y abastecimiento de alimentos, que los propios intereses vitales de las poblaciones. Una vez más aparecen las diferencias Norte Sur; es decir los países ricos en la producción y abastecimiento de alimentos y las zonas del mundo donde sus gentes solamente disfrutan de una comida al día en el mejor de los casos. Hace ya bastantes años que el que escribe estas líneas leyó en algún lugar que para evitar que los precios de los cereales bajasen en el mercado mundial, barcos enteros de grano habían sido arrojados al mar. Escandaloso y dramático a la vez.

Pues bien, todo esto que nos pasa y de lo que estamos ahora informados como es la abundancia de alimentos de unos países y la escasez y miseria de otros, que no disponen de recursos o de estructuras comerciales para aprovechar los excedentes o para generar intercambios comerciales, es una verdadera tragedia internacional. A la larga este es un camino dramático de injusticia social, además de ser una vergüenza del mundo occidental y desarrollado que trata de forma egoísta a los países más pobres. Más temprano que tarde, pagaremos las consecuencias de estas situaciones tan injustas.

Rafael Calonge Bombín

Cuatrimestral, Año 18
Número 2, Diciembre 2011

SUMARIO

EDITORIAL
Tiramos un tercio de los alimentos que producimos. 2

REPORTAJE
AnDaRinA, musa de la educación para el desarrollo 4-5

REPORTAJE
Agua potable, un derecho fundamental que educar 6

REPORTAJE
Centros de Inserción sociolaboral 7

PROYECTO
Dos trabajadores de ADRA España cuentan su visita a los proyectos de Bolivia 8

ENTREVISTA
Entrevista a Juan Arronis: Expatriado de ADRA España en Bolivia . 9

PROYECTO
ADRA España y ADRA Perú trabajan juntas 10

TESTIMONIO
Historia de desarrollo en una botella 11

TESTIMONIO
Conociendo a los beneficiarios 12-13

PROYECTO
¿Por qué trabajar en Etiopía? 13

NOTICIAS
Campaña Pobreza Cero
Bicicletas- ambulancia en Malaui
El mundo alcanza los 7.000 mil millones de habitantes 14

SENTIMIENTO DE GRATITUD
Un momento para la unión 15

Es una publicación de la Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales de España, preparada por el Departamento de Comunicación.

Para información, escribir a:

ADRA

Francisco Cabo, 8
E-28029 MADRID
Teléfono 915 713 847
Fax 914 250 304
E-mail: adra@adra-es.org

www.adra-es.org

ADRA-España

Presidente
Jesús Calvo Manso

Directora
Olga Calonge Angoy

Depósito Legal
Z-1011-94

I.S.S.N:
1134-1009

Imprime
Marpa Artes Gráficas

Con la cofinanciación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN
aecid

REPORTAJE

AnDaRinA, MUSA DE LA EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO

Todo el mundo cuenta con una musa. Alguien a quien seguir, que sirve inspiración y de quien se cuentan historias fantásticas. Nuestra Educación para el Desarrollo también tiene su musa. Ella trabaja con nosotros. Codo con codo. Es pequeña y aventurera.

Quizás sea una trabajadora atípica pero sabemos que algún día, quien haya asistido a las actividades de educación para el desarrollo que realiza ADRA España, se acordará de sus enseñanzas y utilizará positivamente del mensaje que transmitió. Su nombre es AnDaRinA, es una tortuga viajera y lleva tres años trabajando con nosotros. No es de extrañar que su joven edad y su carácter extrovertido le haya confinado dos grandes pasiones: los viajes y la infancia. AnDaRinA recorre el mundo en busca de nuevas experiencias, conociendo a los pueblos y haciendo amigos allá donde sus pasos la llevan. Por suerte para todos, AnDaRinA siempre vuelve a casa con una mochila llena de cosas interesantes que contar y dispuesta a compartir momentos con los más pequeños, aquellos que aún siendo niños, algún día marcarán el camino para conseguir un mundo más justo y equitativo.

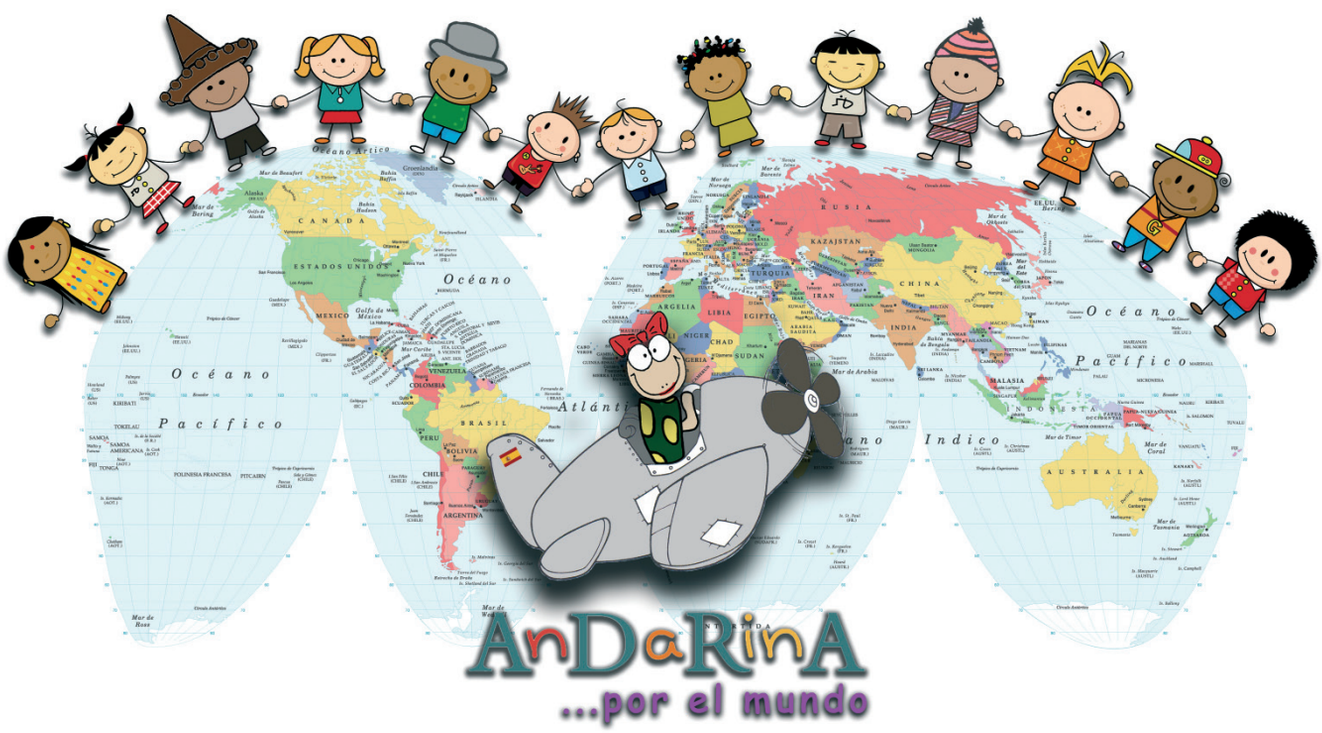
Pero, ¿por qué apostar por la educación? Porque ADRA apuesta por un desarrollo transversal. En esa búsqueda de incidir en el mundo y colaborar con el desarrollo de los pueblos, AnDaRinA y el equipo de Educación para el Desarrollo, tienen una gran relevancia. Debemos ser optimistas, creer que ciertas situaciones pueden cambiarse. Luchar contra las injusticias y contra la pobreza solo es la mitad del camino. Después debemos enviar un claro mensaje.

Mensajes de historias reales, como la de Elizabeth, una de las mejores amigas de AnDaRinA. Elizabeth, de origen boliviano, ha acompañado a nuestra tortuga aventurera allá a donde va. Aunque es tan solo una niña cuenta con un espíritu inquieto.

Sus ganas de superarse le llevan a confiar en un futuro mejor. Ella y AnDaRinA cuentan a los niños de toda España el último viaje de la tortuga al altiplano boliviano. Su forma de vida, sus virtudes, sus carencias, su actitud modesta y su confianza en la gente, son algunos de las características que Elizabeth narra de su tierra de una forma dulce y cariñosa. AnDaRinA por su parte, orgullosa de poder trabajar en actividades de estas características, la acompaña en la conversación sabiendo que es una privilegiada por haber conocido la tierra de su compañera.

Pero Elizabeth no es la única amiga que AnDaRinA ha conocido en su último viaje. Debemos hablar de Gabriela, que aunque sin estar presente en las actividades de educación, siempre aporta su grano de arena a través del cuaderno de actividades a favor de la solidaridad y el desarrollo «El sueño de Gabriela». Este librito, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), ha sido entregado a los niños que han podido conocer la historia de la protagonista a través de ejercicios y anécdotas, combinando la educación formal con la educación para el desarrollo

AnDaRinA es una caja de sorpresas. «Nunca pensamos que los niños fueran a darle una acogida tan buena. Resulta muy gratificante trabajar con ella y sus amigas. «Observar su evolución, te invita a seguir trabajando junto a ella» dice Elena Leiss del equipo de educación para el desarrollo. «Al final de cada actividad siempre tengo la misma sensación positiva. Obtener sonrisas infantiles y la educación son las especialidades de AnDaRinA», dice Tania del Pozo, otra de las integrantes del equipo. Quizás en ese afán por llegan más lejos, la tortuga viajera ha comenzado a desarrollar una nueva página web que verá la luz a principio del año 2012 y a la que se podrá acceder a través de www.adra-es.org. Los juegos, las historias y las sonrisas seguirán siendo, junto a la educación, las mejores señas de su trabajo.



AGUA POTABLE, UN DERECHO FUNDAMENTAL

Todos tenemos un pequeño secreto. Un aspecto que nos define como seres vivos y que nos acerca. Queramos o no, somos dependientes de cosas fundamentales para nuestra vida. Una de ellas: el agua. Este bien natural debe ser un derecho fundamental y universal. Con esa prerrogativa el equipo de Educación para el Desarrollo se trasladó a Calahorra (La Rioja) los días 19, 20 y 21. Ciencia, experimentos, juegos, valores, solidaridad, y sonrisas unidos en una misma actividad.

Educar para el Desarrollo es una tarea fundamental de ADRA. Ligada siempre a los proyectos de carácter internacional y nacional que desarrolla ADRA, su función es transmitir el mensaje de los valores de la fundación y las acciones que está desarrollando. El fin: sensibilizar a la gente sobre los problemas del planeta tierra. La escasez de agua potable, es uno de los aspectos fundamentales en los que ADRA está trabajando. Con el fin de acercar dicho problema a los niñ@s, el equipo de Educación para el Desarrollo visitó un total de cinco colegios en los que contó con la presencia de 352 niños. La actividad dividida en tres partes, inculcó a los pequeños sobre el poder destructivo de la contaminación en los recursos hídricos. Después de una presentación dinámica, los niños con edades comprendidas entre 9 y 12 años reflexionaron sobre la importancia del agua en sus vidas. ¿Para qué sirve el agua? Dejamos correr la imaginación de los niños. Las respuestas obtenidas oscilaban entre los usos tradicionales y el juego, tan importante para la infancia.

Una vez recapacitado sobre el agua, su importancia y su implicación en nuestra vida, se mostró el movimiento del agua. ¿Cómo se desplaza el agua? Un pequeño experimento guiado con agua fría y agua caliente les mostró como el agua caliente debido a su menor densidad tiende a colocarse en la superficie, mientras que la fría se sumerge en el fondo. De esta manera, el agua está en constante movimiento. El agua que hoy consumimos en España dará la vuelta al mundo al cabo de un tiempo. Pero ¿qué ocurre con el agua contaminada? ¿También recorre cientos de kilómetros? La respuesta es, desgraciadamente, sí. Los pequeños, en grupos de tres personas, se convirtieron en ingenieros para diseñar un pozo. Este segundo experimento, que constituyó la última fase de la actividad, creó gran expectación entre los niños que con un vaso de plástico, tierra y un fumigador conseguían obtener el deseado pozo al que se le incorporaba agua posteriormente. Para demostrarles el efecto que provoca la basura y otras sustancias en el suelo, filtramos agua con colorante en un pozo simulando la filtración de residuos en aguas subterráneas. El segundo experimento cumplimentó al primero, demostrando que el agua que empobrecemos en nuestros país, afecta a ciudadanos de todo el mundo. Este proyecto, calificado como éxito por los colegios de Calahorra, y financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), pretende expandir su número de beneficiarios y desplazarse a otras zonas de España con el objetivo de transmitir el mismo mensaje: Agua potable, un derecho para tod@s y obteniendo la ilusión de las sonrisas infantiles mientras formas a las generaciones futuras sobre un valor tan fundamental y necesario.

CENTROS DE INSERCIÓN SOCIOLABORAL, UNA COMUNIDAD QUE CRECE

Hacía mucho tiempo que no se sentaban delante de una pizarra. Se miran en silencio esperando a que entre la trabajadora social. Ecuatoriana, boliviana, marroquí, dominicana, rumana, son algunas de las nacionalidades que se encuentran presentes en la sala. Acaban de llegar a los Centros de Inserción sociolaboral para inmigrantes de ADRA España. De las doce personas presentes, pronto, todos descubrirán el abanico de actividades que se desarrollan, para ellos, en los centros.

Taller Cocina. Centro de Vitoria

Taller. Centro de Madrid

Centro de Zaragoza

Cada lunes, es un nuevo record. Con el comienzo de la semana, los Centros de Inserción sociolaboral abren sus puertas para recibir a un nuevo grupo de personas interesadas en los servicios, que de manera gratuita, ADRA ofrece para el colectivo de inmigrantes residentes en las ciudades de Madrid, Zaragoza y Vitoria. Cada semana un nuevo grupo. Cada siete días una comunidad más grande.

Con este proyecto ADRA pretende que la comunidad inmigrante reciba el apoyo y las herramientas necesarias para incorporarse en el mercado laboral y lograr una adecuada integración social. Se procura la autonomía del beneficiario con el entorno que lo rodea.

Con el fin de mejorar una formación inicial los centros ofrecen cursos de alfabetización, de castellano, de lengua o cultura vasca en el caso del centro de Vitoria. A nivel laboral, los centros están especializados en el desarrollo de cursos de carácter social como la atención infatil o a personas mayores.

Otra de las ramas de trabajo de los centros es el acompañamiento individualizado a través de citas personales con los profesionales. En ellas se desarrollan y estudian los casos particulares, especialmente a nivel legislativo, ofreciendo orientación jurídica acceso a formalización de documentos, ámbitos laborales, vivienda...

«Es muy gratificante tener un lugar donde capacitarte, tener la mente ocupada y además nos apoyan y nos atienden bien», expresa, Magdalena Cuéllar, usuaria hablando del centro de Madrid.

Estos espacios de interculturalidad permiten el crecimiento personal como explica Sandra Llamas, coordinadora del centro de Vitoria:
«El grupo se enriquece con las experiencias de cada persona, en este nuevo viaje que han emprendido y del que desprenden tantas expectativas e intereses de cambio y mejora personal».
Desde ADRA agradecemos la confianza que los usuarios depositan en nosotros y la labor profesional de los trabajadores y voluntarios.

PROYECTO

DOS TRABAJADORES DE ADRA ESPAÑA CUENTAN SU VISITA A BOLIVIA

Mario Oliveira, Director de Programas Internacionales, y Marc Gelabert, Director Financiero, se han desplazado a Bolivia para realizar el seguimiento anual de los convenios cofinanciados por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Los proyectos muestran los frutos del trabajo comunitario de las comunidades.

El viaje, de carácter profesional, fue dirigido a la supervisión de los dos convenios que ADRA España ha establecido con la colaboración de ADRA Bolivia en dicho país. Dichos convenios: «Prevención de enfermedades y mejora de las capacidades productivas mediante el desarrollo de sistemas de agua potable y riego en comunidades campesinas» y «Acceso a agua potable, saneamiento básico, capacitación en hábitos saludables y fortalecimiento comunitario en comunidades rurales de Bolivia» han sido cofinanciados por la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo.

Los proyectos, que actualmente se encuentran en su etapa final de ejecución, muestran el trabajo constante y organizado de la contraparte, ADRA Bolivia. Mario y Marc recorrieron las comunidades de: Collo Collo, Arapata, Viluyo, Pan de Azúcar, Copala Caya, Capiri y Ulluchapi, todas ubicadas en la zona de el altiplano boliviano. «Tienen una alta eficiencia. Todos los documentos se encuentran estructurados de una manera detallada y procedimentada. Parece un tipo de "gestión alemana"», comenta Marc Gelabert, felicitando a nuestros compañeros de ADRA Bolivia. Mario Oliveira, por su parte, nos invita a reflexionar sobre el aporte no solo de la contraparte, sino de los protagonistas fundamentales de los proyectos, los beneficiarios. «Cuando te encuentras sobre el terreno te das cuenta que no todo es el dinero. Esas personas emplean tiempo y trabajo para complementar otros recursos con los que no cuentan, como puede ser el capital». La comunidad Pan de Azucar, por ejemplo, ha construido el reservorio de agua encima de una colina de unos treinta metros de altura. Lo que podemos imaginar como una tarea asequible y fácil de realizar para nosotros, se complica con la escasez de vehículos, maquinaria y las condiciones geográficas de Bolivia, caracterizada por la falta de oxígeno debido a la altitud. «La comunidad lo deja todo uno o días por semana para dedicarse a la construcción del pozo. Cargando el material con las manos, en hilera, transportan las piezas del pozo de unos a otros. Trabajan desde que sale el sol hasta que anochece. No reciben ningún salario, solo la compensación de alimentar su sueño» aclara Mario Oliveira.

Los dos profesionales de ADRA se sienten orgullosos del desarrollo de los proyectos e invitan a nuestros compañeros y beneficiarios de Bolivia a seguir la misma línea de trabajo. «Lo importantes» recapacitan los dos "es mantener esa ilusión y esa confianza en lo que haces a lo largo de los años. Defender la sostenibilidad de los proyectos y confiar que futuras generaciones se beneficien de lo que hoy ellos están creando"

Visita de M.Oliveira y M.Gelabert a Bolivia

"La cooperación es el escenario en el que puedo trabajar por los demás": JUAN ARRONIS

Con la celebración del Día del Cooperante el pasado mes de septiembre, Juan Arronis, expatriado de ADRA en Bolivia, comparte con nosotros su experiencia como profesional de la cooperación. Actualmente, Juan monitorea las acciones en terreno de los dos convenios financiados por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo en Bolivia, donde ADRA implanta sistemas de acceso a recursos hídricos y contrucción de saneamientos.

Juan Arronis, expatriado de ADRA en Bolivia

¿La cooperación es una herramienta factible para el cambio positivo de las sociedades?
La cooperación es un parche que se aplica porque la política ha fallado, lo curioso es que el parche y la política nacen de la sociedad, de la misma sociedad. Para mí, los cambios sociales solo pueden fundamentarse a partir de cambios personales. La cooperación debe aplicar el parche mientras la política siga fallando y al mismo tiempo exigir a nuestros gobiernos políticas justas, dentro y fuera de nuestras fronteras, para que nuestro mundo sea aun más justo.

¿Qué puede aportarte a nivel personal la cooperación?
La cooperación es el escenario en el que puedo trabajar por los demás. Me llena mucho; pongo en práctica mi vocación profesional al servicio del ser humano. Eso da un sentido real a la palabra trabajar.

¿Qué opinas de la evolución profesional de los cooperantes?
Hace muchos años, la necesidad sacó a gente con voluntad y compromiso a trabajar por los demás fuera de su país. Pero eso no es suficiente, como cualquier otro proyecto, se necesitaban profesionales con formación específica.

¿Qué te llevo a involucrarte en este sector laboral?
Siempre me atrajo la cooperación, y además quería darle sentido poniéndola al servicio de los seres humanos más necesitados. No tuve que pensármelo mucho para decidir ponerme manos a la obra.

¿Cuál ha sido tu experiencia en tus años como expatriado o trabajando fuera de tus fronteras de nacimiento?
Las satisfacciones personales que recibo, equilibran los sacrificios de estar lejos de casa. El enfoque integral de desarrollo enfocado en derechos, en el que los beneficiarios son los que deciden sobre lo que se hace en sus comunidades, es una experiencia muy satisfactoria además da garantía de sostenibilidad. En lo personal, me es muy importante tener un buen círculo de amigos, aquí son mi familia.

Si tuvieras que replantearte de nuevo tu destino profesional ¿escogerías el mismo camino?
Sí, porque entiendo que el camino es ponerse a trabajar para mejorar este mundo y conseguir que sea más justo. Escogería cualquier campo que persiguiera ese objetivo.

PROYECTO

ADRA ESPAÑA Y ADRA PERÚ TRABAJAN JUNTAS

ADRA no está solo en España. Es una red internacional. La sede de Madrid ha tendido lazos con otras organizaciones de ADRA de todo el mundo. Perú es una de ellas. Analicemos una de las técnicas combinadas de trabajar de las dos entidades en busca del desarrollo de los pueblos: la capacitación.

ADRA España y ADRA Perú, con la cofinanciación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) tiene un proyecto en común. El convenio de cuatro años, realizado en el país andino y en su vecino Bolivia, "Prevención de enfermedades y mejora de las capacidades productivas mediante el desarrollo de sistemas de agua potable y riego en comunidades campesinas". El desarrollo solo tiene un camino: la formación. ¿Cómo se desarrolla este trabajo?

Presente en las regiones de Chinca y Pisco, afectadas por el terremoto de agosto de 2007, ADRA Perú viaja hasta las comunidades beneficiarias para realizar un examen de recursos. A partir de esa información, ADRA Perú, a través de métodos de desarrollo comunitario involucra a las comunidades en el posible futuro proyecto. A través de una participación activa, ADRA les permite que sean participes de sus propios cambios. Ellos eligen cuales son las prioridades que desean modificar influyendo en su desarrollo. ADRA Perú envía dichas prioridades a la delegación española que procurará financiación en cada una de ellas. Dentro del convenio desarrollado, ADRA cuenta con capacidad para atender necesidades relacionadas con el saneamiento y el agua.

En esas líneas de trabajo, cuando la comunidad está conforme, ADRA Perú, con la financiación obtenida por ADRA España, comienza el trabajo directo con la comunidad. Una de las tareas principales en las que la red internacional de ADRA hace especial hincapié en la formación de la comunidad. Con el fin de convertirlos en protagonistas en su actualidad y en su futuro, ADRA prepara talleres de capacitación que les permitan mantener una sostenibilidad en el proyecto a final de año, sin la presencia directa de ADRA. Las técnicas sobre prevención de enfermedades, vinculadas al título del convenio, del aprovechamiento de los recursos hídricos o de la potabilización del agua se convierten en los tres pilares educativos básicos a conseguir.
Para ello los profesionales de ADRA Perú preparan formadores autóctonos de cada comunidad que se distribuyen a la población.

¿Cuál sería el éxito del convenio sin esta fase? La gente no tendría las posibilidades básicas de solucionar por sí misma problemas técnicos o de gestión. En definitiva el proyecto se extinguiría con el paso del tiempo, de una manera rápida y triste, situando a la comunidad en el punto inicial. Con la capacitación el mundo se desarrolla de una manera justa. Aprendiendo unos de otros. Evitando el paternalismo y procurando que sea la propia comunidad la que elija su camino por sí misma.

Taller de capacitación

TESTIMONIO

HISTORIA DE DESARROLLO EN UNA BOTELLA

El mundo no es tan grande como parece. Una botella con un mensaje, al igual que las tortugas , puede atravesar los océanos impulsada por las corrientes marítimas de agua caliente. La historia de la señora Marcelina, es un cuento con final feliz de un pergamino que surcó los mares y volvió a su punto de origen para contribuir al desarrollo.

El 15 de agosto de 2007, la señora Marcelina, tumbada en su cama, resfriada a sus setenta años, asistió al derrumbe casi completo de su casa debido al terremoto que asoló Perú hace cuatro años. Marcelina acompañada de sus dos hijos adultos, Lucho de 45 años y Rosa de 38 años, comenzó a trabajar para solventar los daños del seísmo. El pergamino ya estaba escrito.

Debido a las terribles consecuencias del movimiento terrestre, ADRA Perú desplazó sus equipos a las zonas afectadas de Chincha y Pisco para colaborar en la ayuda. Marcelina, al igual que muchos de sus vecinos, acudieron a la entidad para solicitarles su ayuda. La botella comenzó a desplazarse por el mar. ADRA Perú, viendo las necesidades, solicitó la colaboración de ADRA España. La sede de Madrid comenzó a trabajar. Era el momento de obtener un convenio de cuatro años que estableciera y fortaleciera estructuras para el desarrollo. Gracias a la cofinanciación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) la botella había alcanzado su destino. Era el momento de volver a las manos de la señora Marcelina. El convenio de ADRA España, con la colaboración de ADRA Perú, «Prevención de enfermedades y mejora de las capacidades productivas mediante el desarrollo de sistemas de agua potable y riego en comunidades campesinas» se desarrolla desde 2008 en Bolivia y Perú, focalizándose en este último país en las áreas de Chinca y Pisco. Allí, nació y vive Marcelina.

Una de las ramas del convenio pretende aportar los conocimientos para la sostenibilidad ambiental, en un lugar donde la tierra es la forma de vida de muchas personas, entre ellas Lucho.

Lucho, Marcelina y Rosa

Gladis Aquije de la Cruz, Promotora de Salud de ADRA Perú, recogió la botella después de su largo viaje de ida y vuelta y se la entrego a Marcelina y a su familia. Traía un mensaje diferente. No era una petición, era la consecuencia de la misma.

Gladis acercó los conocimientos sanitarios y de sostenibilidad ambiental a la familia de Marcelina a través de lo talleres de capacitación. «Estoy contenta con los resultados en las familias, y resalto dos prácticas saludables como es el lavado de manos y el uso de las botellas de plástico que antes se desechaban como material de reciclaje» comenta la Promotora cuando habla del trabajo con las comunidades. Por su parte, Marcelina, gracias al convenio, ha aprendido nuevas técnicas de hábitos sanitarios; Rosa realiza el reciclaje de los materiales desechables y pretende fomentar los talleres; y Lucho pretende mejorar sus cultivos con los nuevos sistemas de riego del convenio. «Gracias a ADRA y al Gobierno de España hemos aprendido cosas muy necesarias para mejorar nuestra salud», comenta Marcelina, después de haber leído la respuesta que volvía dentro de su botella.

TESTIMONIO

CONOCIENDO A LOS BENEFICIARIOS

Comes un poco, esperas a que el sol vaya descendiendo y subes a tu vehículo. Es el momento de seguir con el trabajo. Es 15 de marzo de 2011 y me encuentro en Etiopía. Nuestro coche, con el equipo de ADRA dentro, sale de la ciudad dirección al kebele agro-pastoril de Bargun. La distancia no es mucha, unos tres kilómetros, pero demoraremos entorno a media hora debido a la ausencia de carreteras. Nuestro sendero es angosto y nos desplazamos entre los campos de sorgo de la comunidad.

Llegamos al kebele y un aire de sorpresa y desánimo se apodera de nosotros. Bargum está vacío. La única mujer que vemos en el poblado, nos cuenta tranquila que los líderes comunales y la mayoría de los hombres han ido a Kelafo, la capital de la región, a presentar ciertas cuestiones ante las autoridades de la ciudad. Pensamos reconducir nuestra marcha y dirigirnos a la siguiente visita programada en la agenda de trabajo, sin embargo, la mujer no tiene inconveniente en atendernos. Rápidamente nos conduce a su parcela delimitada por troncos en forma de valla y nos introduce en su casa.

Tamin, que así se llama nuestra anfitriona, nos saca la alfombra para invitados donde podemos colocarnos en medio de su parcela. Su casa de barro cubierta de paja de planta circular, posee dos ambientes: el primero está apantallado de ramaje de más de dos metros de altura, y en el opuesto, se encuentra una zona habilitada para las cabras. Después de descalzarnos y de presentarnos comenzamos a hablar.

Su tono de voz denota el carácter de una mujer enérgica y optimista. Ha criado a siete hijos, cuatro de ellos, de edades adultas, trabajan en Kelafo. Ella se encarga de la casa y combina sus ocupaciones con la representación de las mujeres en la directiva de la comunidad y la participación en el comité del colegio de sus hijos más pequeños. Con la conversación escolar en los labios de su madre, Zacarieh, su hijo de siete años, asoma interesado por el tema a través de la puerta. Es un muchacho curioso y travieso. Lleva puestos unos pantalones y una camiseta de manga corta. Espera con impaciencia el momento en el que alcance los quince años y pueda comenzar a vestir el maawus, traje típico de la zona para hombres, que consiste en una falda de distintos dibujos pictóricos. El niño trae en la mano una pelota de fútbol hecha con calcetines viejos. Por suerte para todos, cuando hay imaginación, el juego nunca depende de grandes sumas de dinero. Zacariah, cuyo nombre viene del Corán ya que el 99% de la población que habita en Kelafo es musulmana, ha comenzado este año su primer curso escolar. Aunque está cansado, ya que se despierta muy temprano, tiene la suerte de que la escuela este cerca de su casa.

Cada mañana, Tamin nos cuenta que se desplaza hasta el río Shebelle para obtener agua. Sin embargo, las altas precipitaciones de la estación húmeda provocan la creación de barrizales, obligando a que las mujeres de la comunidad se desplacen a otros puntos más alejados. El pozo de la comunidad no funciona y los sistemas de potabilización son muy rudimentarios. En consecuencia, el marido de Tamin, Abduraman, tiene muchos problemas para abastecer los cultivos y a los animales, principal fuente de alimentación y de ingresos de la familia. La misma situación esta repetida a lo largo de todos los kebeles que hemos visitado. El agua se convierte en el gran problema.

Cuando me intereso por sus deseos para mejorar su calidad de vida, ratifico mis conclusiones. Abduramán solicita ayudas para la agricultura como herramientas o bombas de agua. Teniendo en cuenta el estado del ganado, le encantaría contar con tratamientos para no perder el dinero procedente de la comercialización. Tamin, con su carácter innovador, desearía empezar un negocio de trueque.

En poco tiempo, ADRA comenzará en la zona su convenio de cuatro años cofinanciado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), "Acceso al agua potable y seguridad alimentaria, con componente del 2 % de ayuda de emergencia, para población vulnerable a la sequía crónica y el conflicto interno en la zona de Somalí, Etiopía". Muchos de los objetivos del proyecto concuerdan con lo solicitado por Tamin y su familia. En unos años ADRA mejorará la calidad de vida de estas personas.

Experiencias del expatriado en Etiopía Jimmy Baptiste Kernissant
ADRA España

¿POR QUÉ TRABAJAR EN ETIOPÍA?

Por muchos años se ha hablado de la crisis africana, se han escrito libros, publicado fotos, hecho discursos sobre una situación insostenible para millones de personas… Y es por todo esto que hoy sabemos que en el Cuerno de África hay mucha gente pobre. Sin embargo, solo después de que se ha declarado la emergencia en julio de este año, hemos recordado sus nombres: Somalia, Etiopía y Kenia. Ahora sabemos que son doce millones y medio de personas afectadas. Y nos preguntamos: ¿Por qué solo reaccionamos cuando es demasiado tarde?

ADRA España posee un convenio de cuatro años firmado y financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID): «Desarrollo de acciones para la mejora del acceso al agua, la reducción de la inseguridad alimentaria y de los riesgos de desastres naturales», para trabajar en la región de Somalí. Su objetivo es contribuir a la reducción de la vulnerabilidad de casi sesenta mil a través de la mejora de la disponibilidad de comida, el acceso a recursos hídricos y de la capacidad de preparación y respuesta a situaciones de desastre.

En relación con el convenio, ADRA ha participado con acción humanitaria en la época más crítica del país, a través de la distribución de agua en camiones cisterna a las familias con menos acceso a pozos u otras fuentes hídricas. Este acción humanitaria se realizó entre el 17 de marzo al 17 de abril desde 2011. La población beneficiaria se registra en la zona de Bare donde se han atendido a unas seis mil personas.

ADRA España participa en la campaña Pobreza Cero

Durante el mes de octubre, ADRA se unió a una rebelión para finalizar con la pobreza. Mujeres y hombres, jóvenes y ancianos, niños y niñas se sumaron a la campaña Pobreza Cero, organizada por la Coordinadora de Ongd españolas. La celebración del Día Internacional para la erradicación de la pobreza, el 17 de octubre, se convirtió en el epicentro de esta campaña que expandió sus actividades de sensibilización contra este mal mundial desde el día 6 del mismo mes hasta el 26. La responsabilidad política, factor de gran relevancia para erradicar la pobreza, fue exigida por todos los organismos y personas individuales presentes ADRA, defensor del desarrollo de los pueblos participó un año más en este movimiento social que aboga por un mundo más justo e igualitario.

Bicicletas-ambulancia para las regiones rurales de Malaui

Uno de los problemas de mayor notoriedad en Malaui es el acceso a servicios sanitarios en las regiones rurales del país. Para solventar la carencia de un transporte económico, disminuir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna y poder transportar enfermos afectados por el sida o el paludismo, ADRA España, con la cofinanciación del Ayuntamiento de Elche, ejecuta un proyecto que otorga a las comunidades beneficiaria, bicicletas ambulancia para el traslado de los pacientes.

El mundo alcanza los 7.000 millones de habitantes

Danica es el nombre de la ciudadana siete mil millones. Aunque esta cantidad puede haber sido alcanzada ya hace unos años, debido a la gran población sin registrar en algunas partes del mundo, la cifra se hizo oficial el 31 de octubre de este año. A pesar de las visiones pesimistas sobre la capacidad del planeta para abastecer a una población que crece con pasos de gigante, ADRA se posiciona en una visión más optimista que pide conciencia y un reparto justo e igualitario de los recursos de la tierra.

UN MOMENTO PARA LA UNIÓN

Despedimos el año 2011 con la visión puesta en el futuro y apostando por mejorar la realidad en la que vivimos actualmente. Desde ADRA queremos enviar un mensaje de esperanza de que otro mundo es posible, y las condiciones adversas no nos deben hacer olvidar valores como la solidaridad. Agradecemos la labor desarrollada por los diferentes colectivos que integran ADRA y mostramos nuestra gratitud aquellas personas que sigue apostando por el desarrollo de los pueblos.

"Hoy es el día en el que puede invertir en el grupo más grande y con mayor valor del mundo. El único grupo que le generará un interés fijo para el resto de su vida y para generaciones venideras, y que ha demostrado que puede superar cualquier crisis. Ya puede invertir en el valor más seguro que existe. El ser humano" Con esta cita se presentaba el video de la campaña The Humans Group, de la Coordinadora de ONGD de España.

El 2011 llega a su fin, y con él, el nacimiento de un nuevo año, un nuevo momento, quizás una nueva etapa. Las cifras de los últimos doce meses nos han conducido a un pesimismo crítico, apoyado por números y estadísticas deshumanizadas, reproducidas en los medios de comunicación. Cambiemos el enfoque. Olvidemos las gráficas y los informes, centrémonos en las caras, pongámosle vida a los datos. Hagamos palpable la situación que viven millones de personas, dentro y fuera de nuestro país. Acerquemos la realidad a nosotros y seamos conscientes de lo que nos rodea. Apartemos momentáneamente la estadística y aproximémonos al conocimiento directo. Quizás aunque sea solo por segundos, seamos más críticos con la realidad en la que vivimos.

Es un periodo de crisis. Si. Pero también de esperanza. Desde ADRA creemos que cada persona que nace se convierte en una nueva expectativa para conseguir el cambio. El 31 de octubre de este año celebramos el nacimiento oficial del ciudadano siete mil millones. Siete mil millones de opciones. El mundo esta lleno de personas y entidades con deseos de cambiar la situación. Debemos recordar que no estamos solos. Allá donde caminemos o vayamos, encontraremos ilusión por incidir en el desarrollo de los pueblos, por encumbrar la educación, por fortalecer lazos de solidaridad, por conseguir la igualdad y la libertad; para, en definitiva, mejorar este mundo.

Es un momento para la unión y para el camino en conjunto. Debemos tender lazos, unificarnos y hacernos más fuertes. Sembrar para después cosechar. La crisis financiera puede paliarse con dinero y con medidas legislativas, pero también puede reducirse con solidaridad. Muchas veces procuramos las respuestas en otros, cuando solo debemos mirar dentro de nosotros mismos. ¿Qué puedo hacer yo? Busquemos la respuesta y habremos comenzado a unirnos con los demás. Ese es el camino. Podemos hacerlo. Así, 2012 será un gran año.

**ADRA lleva a cabo proyectos de obtención de agua en Perú, Bolivia y Etiopía.
El agua potable comienza a ser escasa en todo el planeta Tierra.
Haz tu parte, colabora con ADRA en estos grandes proyectos
para la obtención de recursos hídricos.**

Colabora con nosotros, hazte socio o donante regular de ADRA

Puedes enviar tus donativos a las cuentas de ADRA:

Banco Santander
0049-2661-43-2414376013

BBVA
0182-4016-02-0201523460

La Caixa
2100-2130-58-0200141321

Bankia
2038-1143-56-6000291321

Hazte SOCIO de ADRA

solicitando tu boletín de inscripción a:

ADRA

ADRA-España
Francisco Cabo, 8
28029 MADRID
Tel.: 915 713 847
Fax: 914 250 304
e-mail: adra@adra-es.org
www.adra-es.org

Papel reciclado 100%

NECESITAMOS TU APOYO SOLIDARIO